



Antonio Garrido Moreno.

Tras su formación en el mundo de la cerámica durante la década de los ochenta Caxigueiro en 1989 decide ampliar su horizonte plástico con propuestas en las que incorpora nuevos materiales y técnicas. Al mismo tiempo decide abordar proyectos más complejos en los que la instalación, la intervención de espacios específicos y la obra efímera tendrán una importante significación en su obra. Una constante que siempre estará presente en su producción es el deseo expreso de utilizar el arte como un medio de comunicación al servicio de la defensa de las culturas minoritarias, de las agresiones que a diario se realizan contra las libertades, la protección al medio natural y la denuncia expresa hacia la injusticias.

Un hito fundamental en su trayectoria es la creación de la forma "Guerreiro" a la que llegará en 1990 de una manera casual tras encontrar en una cantera los dientes gastados de una excavadora que permiten acceder visualmente a su interior, haciéndolos permeables a pesar de su dureza. Caxigueiro asocia esos objetos de deshecho con los "bunkers" utilizados en las guerras mundiales y utilizará su morfología, reproducida en cerámica, para múltiples obras realizadas durante los primeros cinco años de la década de los noventa. Inicialmente será la serie *Guerreiros*, una alusión antimilitarista plasmada

CAXIGUEIRO

DIANTE DA LUZ



Vistas del jardín y taller de Caxigueiro

mediante una modulación seriada minimalista de expresivas formas, cada una diferente en texturas y color. Posteriormente será el conjunto de obras "Europa Terapia Puntual" en las que incorpora el hierro en forma de contenedores modulares que servirán de expositor a la forma "guerreiro" antes mencionada. La evocación del anonimato de las víctimas de las guerras que mencionan las estadísticas de los informativos en las que se pierde la individualidad, aunque cada cuerpo

corresponde a una persona diferente. Al exhibir estas formas en contenedores que evocan nichos realza más los conceptos de sufrimiento, muerte y arquitectura.

En ocasiones los "guerreiros" se transforman en rostros deformados de rasgos expresionistas que se vincularán a contenedores de variadas formas o incluso, aumentados de tamaño, se exhibirán exentos en otras ocasiones. En 1994 nace la serie titulada "O bosque das ausencias" en la que el elemento conductor nuevamente serán rostros cerámicos deformados y expresivos que

Instalación en su jardín





Europa: Terapia puntual
Gres y hierro, 1993

representan a aquellos que torturan, dominan y asesinan a víctimas inocentes. En algunas instalaciones de esta serie dichas cabezas se sitúan sobre vigas de madera procedentes de derribos, creando un bosque de desalmados que se exhiben al desnudo ante el público. En otras, los rostros emplazados en el suelo se iluminan por reflectores que dejan al desnudo las facciones del horror. Una instalación que exige una puesta en escena de marcado carácter teatral en la que la iluminación procede de la propia obra y el espectador puede transitar entre el bosque de esas ausencias completando con su presencia el significado de la obra.

En 1998 tendrá lugar el nacimiento de otra serie que tendrá un fructífero desarrollo hasta la actualidad, "A linguaxe da memoria". Inspirada en la destrucción humana y cultural producida en la guerra de los Balcanes que llega hasta los insospechados límites de tratar de aniquilar la cultura de todo un pueblo, y específicamente en la destrucción de la biblioteca de Sarajevo. Formalmente es la exhibición de libros calcinados y mutilados en el suelo o en contenedores que aluden a la anulación de las culturas oprimidas y que enfatizan su intención de narrar. Según él en todas sus series "hay una historia que provoca distintas reflexiones, que van, desde las relaciones con el espacio, hasta la elección de los

materiales. De alguna manera se trata de argumentar, describir, escenificar...". Al año siguiente abrirá *Xeografías* otra serie que en ocasiones compartirá elementos con la anterior. Tiene su punto de partida en un poema en el que Caxigueiro hace referencia a los lugares, países y pueblos que, distantes entre sí, casi aleatoriamente, fueron elegidos como objeto de represión por los opresores: *As xeograffas elexidas polos desalmados / durmen inocentes, / alleas os ventos...*

.La instalación más representativa de la serie consiste en un número indeterminado de montículos cerámicos de alturas diferentes decapitados en sus cimas por un limpio corte horizontal que sirve de superficie para grabar los nombres de distintos lugares geográficos. Cada forma contiene una inscripción y se dispone aislada respecto al resto creando un paisaje sobre el suelo. Dentro de su discurso antibelicista también realizará instalaciones cuyas referencias formales se inspiran en los obstáculos que durante la primera y segunda guerra mundial se disponían sobre el territorio próximo a las trincheras. Una base realizada en cerámica sirve para sostener tablas cruzadas terminadas en

punta que formaban un campo que dificulta el paso al espectador. También novedosa es la serie de piezas de pared y suelo de claro discurso proteccionista de la naturaleza. En estas obras prescinde de la cerámica como material e incluye objetos vegetales transformados convenientemente, haciendo una leve alusión al arte Povera. Fragmentos de árboles a los que se les extrae la corteza son pintados con colores y formas de camuflaje bélico. La naturaleza se camufla para protegerse de ciertas actitudes depredadoras del hombre hacia el entorno. En la exposición retrospectiva de escultura que realiza el Centro Torrente Ballester de Ferrol en 2002, selecciona un grupo de obras en las que plantea una reflexión sobre las apariencias o, mejor aún, las falsas apariencias que facilitan el equívoco en nuestras apreciaciones y no seamos capaces de sopesar nuestras fuerzas para superar las dificultades. El recurso empleado para desarrollar la idea es directo haciendo un guiño a aquellos objetos destinados a la práctica del deporte del atletismo vallas para las carreras de obstáculos, que se convierte en una trampa agresiva y dolorosa que impide el desarrollo y la evolución normal del "juego" de la vida. Frente a estas dificultades la denuncia, en otras obras más conceptuales, a los

Trala luz
Gres y madera, 2000





artífices que las crean escondidos en espacios de poder a través de imágenes de linternas que señalan directamente al espectador junto a textos acusadores: *Non te escondas trala luz que todos sabemos que vives da tallada.*

También en este año de 2002 realiza la instalación *Xornadas gastronómicas*, en la que una serie de grandes mesas similares a las que se utilizan en las "feiras" gallegas se llenan de tapas formadas con platos de cerámica industrial y libros, también cerámicos, mutilados y chamuscados. Una cultura escrita minoritaria que sucumbe ante las francachelas populares que se organizan en todo el territorio gallego de forma generalizada e institucionalizada.

Dentro de las opciones en las que el soporte utilizado es la fotografía cabe destacar la serie de bodegones de un alto contenido formal esteticista y, al mismo tiempo, de una intensa acidez. Flores hermosas que se mantienen erguidas en sus



floreros con la ayuda inevitable de eficaces drogas Prozac- que facilitan una felicidad artificial sirven para evocar el posible precio de nuestro confort consumista. Frente a todo este discurso de denuncia realiza otras obras en donde se aprecia no solo la búsqueda del sosiego sino también se intuye una nota de esperanza. Tal es el caso de *Iste e o niño onde acouga o teu ollar*, de 2004, en donde dicha frase escrita en una pared desnuda dialoga con una pequeña casita, hogar y refugio de pájaros.

Bocetos para *O bosque das ausencias* y cinco monolitos en gres S/T



De la serie *Lenguaje de memoria*
Instalación, 2001

Caxigueiro goza de un merecido prestigio en el mundo de la escultura cerámica española habiendo participado en los últimos años en muchas convocatorias internacionales que permiten su reconocimiento en el resto de Europa.

Antonio Garrido Moreno. Crítico de arte y Profesor de la Universidad de Santiago.

Reportaje realizado por Conbarro en el taller de Caxigueiro; agradecemos su hospitalidad y su autorización para los textos extraídos de su catálogo.